



Reconocimiento a las mujeres del

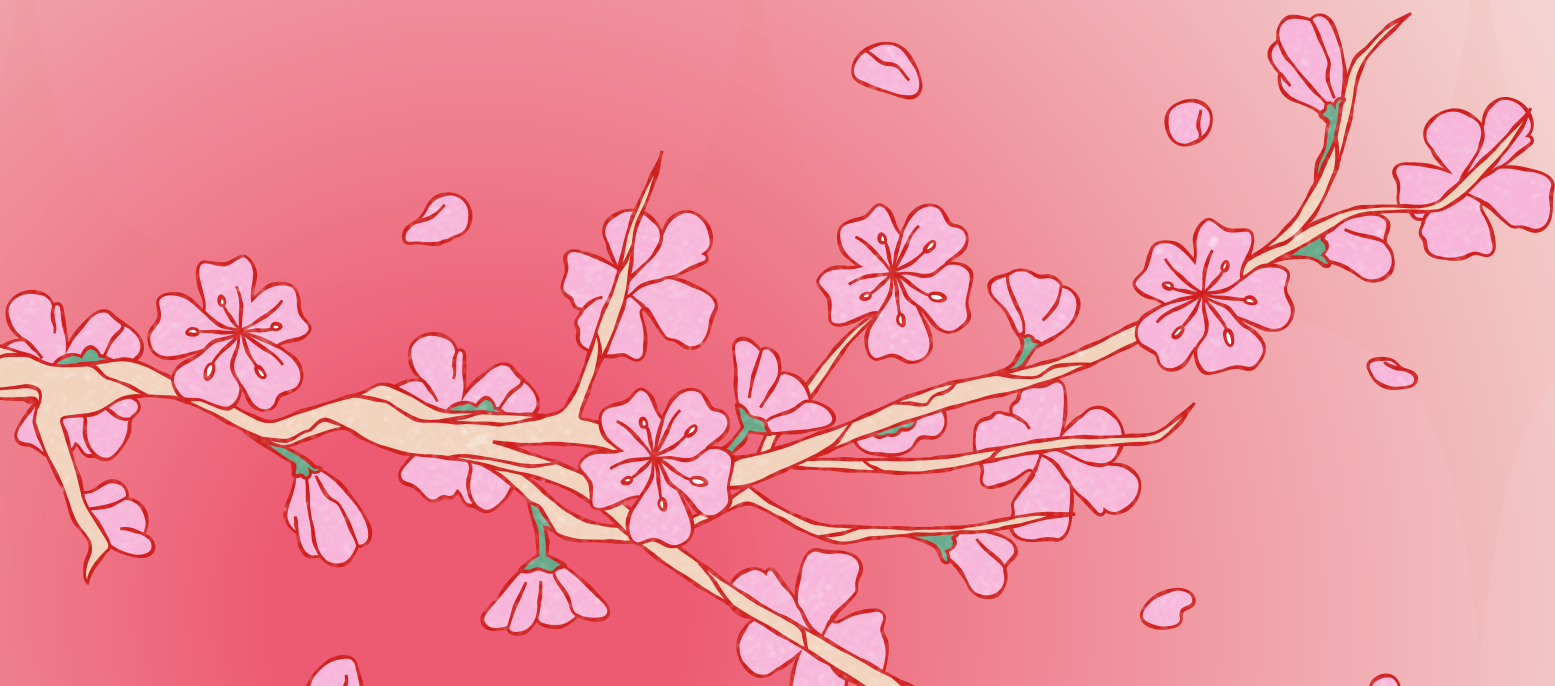
Colegio Instituto Técnico Internacional
Fontibón - 2024

A circular watercolor illustration featuring the faces of twelve diverse women of various ethnicities and ages. They are arranged in a circle, looking towards the center. The style is soft and painterly, with visible brushstrokes. The background of the entire image consists of light beige and cream-colored abstract shapes that resemble stylized leaves or petals.

VOCES FEMENINAS

“En lugar de enseñarle a agradar, enséñale a ser sincera.
Y amable. Y valiente. Anímala a decir lo que piensa, a
decir lo que opina en realidad, a decir la verdad. [...] Dile
que, si algo la incómoda, se queje, grite”.

Chimamanda Ngozi Adichie



Prólogo

El papel de las mujeres en nuestra comunidad es integral y diverso: como madres, hijas, trabajadoras, lideresas, maestras y soñadoras, entre muchos otros roles; las mujeres contribuyen de manera decisiva a la fortaleza y vitalidad de nuestra sociedad. Reconocer y valorar su aporte es no solo un acto de justicia, sino una necesidad imperante para construir un futuro y una sociedad más equitativa y próspera para todos.

Los estudiantes de grado séptimo 2024 del Colegio Técnico internacional, han venido realizando procesos de recolección de información, a partir de entrevistas a mujeres de nuestra comunidad educativa. Este ejercicio les ayuda a tener una mirada más amplia de las realidades de su contexto, generando un pensamiento crítico indispensable para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

A continuación, encontrarán sus historias como parte de su producción escrita y de un proceso colectivo.

**Alexandra Peña
Docente**

Comencemos...

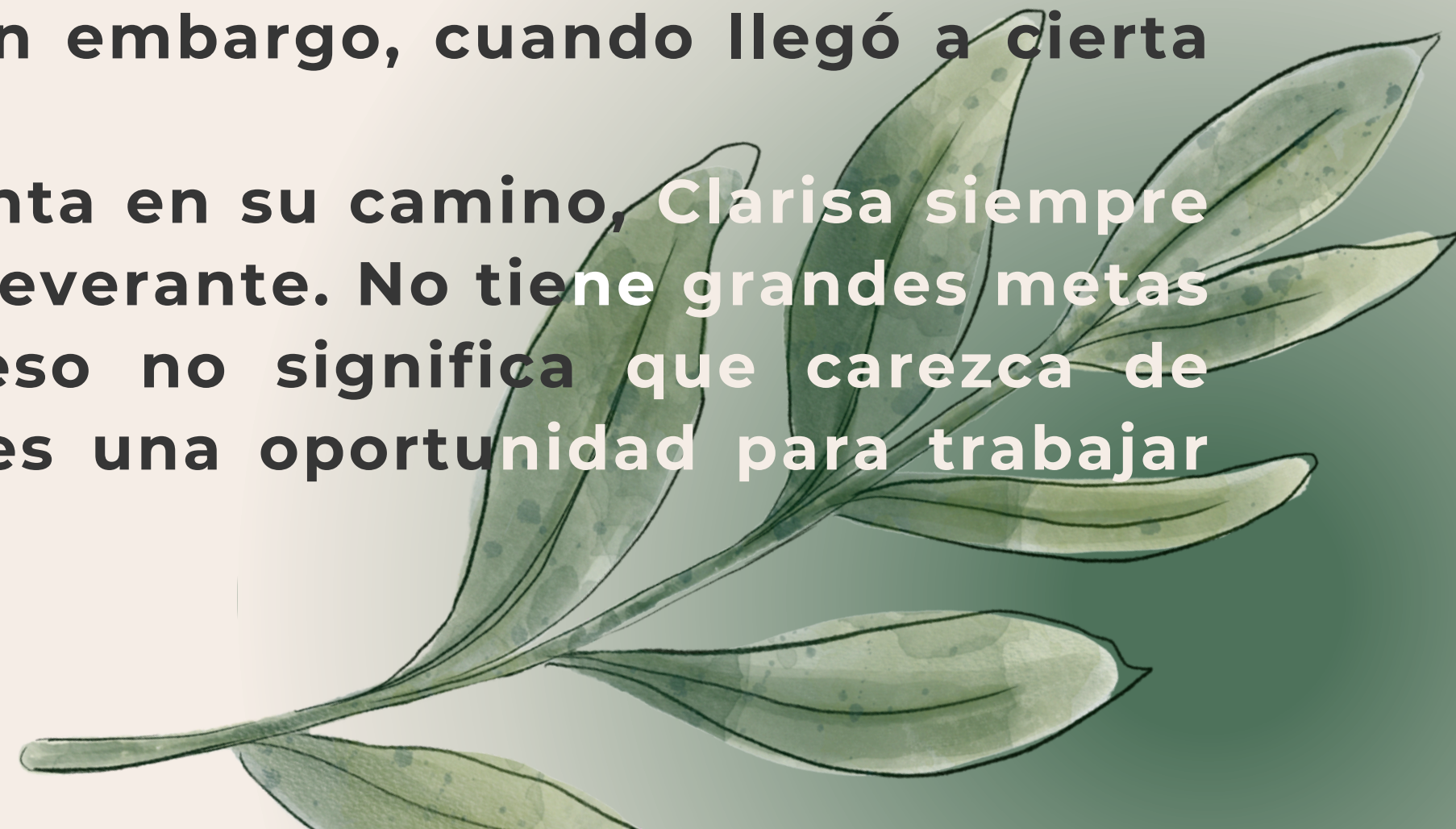




En un barrio de la ciudad de Bogotá, vive Clarisa, una mujer trabajadora e independiente. Su vida gira en torno a su familia y trabajo. Clarisa tiene un pequeño carro de mango biche. Sus jornadas de trabajo son duras: comienzan antes de las 4:00 de la mañana y terminan alrededor de las 6:30 de la tarde.

Pero la historia de Clarisa no comenzó en las calles con su carrito de mangos. Antes de emprender su negocio propio, había trabajado durante 17 años en una empresa. Sin embargo, cuando llegó a cierta edad, no la volvieron a contratar.

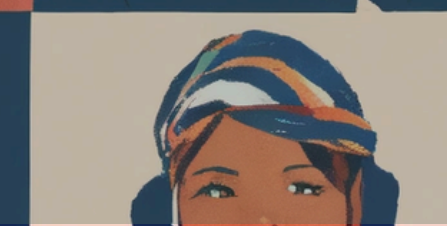
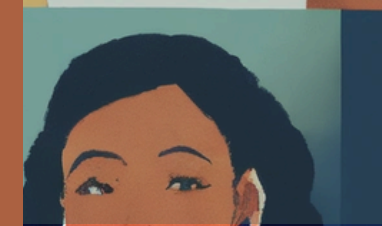
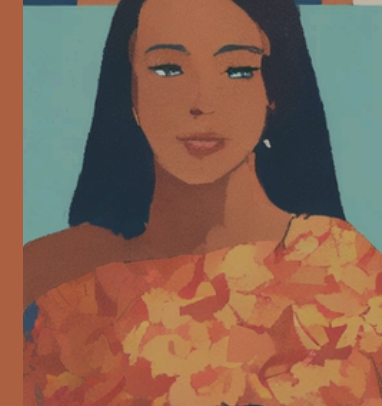
A pesar de los obstáculos que enfrenta en su camino, Clarisa siempre mantiene una actitud positiva y perseverante. No tiene grandes metas ni proyectos a largo plazo, pero eso no significa que carezca de determinación. Para ella, cada día es una oportunidad para trabajar duro y dar lo mejor de sí misma.



¿Sabías qué ...?

El 11 de febrero es el día
Internacional de la Mujer y
la Niña en la Ciencia.

Tomado de Naciones Unidas
<https://www.un.org/es/observances/women-and-girls-in-science-day>



Luisa es una mujer de manos hábiles y creativas, que embellecen a quienes se sientan en su silla. Comienza su día con la urgencia del tiempo. A las 4:40 de la mañana Luisa se levanta con intrepidez. Se preparara para el día que la espera. Después de una ducha rápida, se toma unos minutos para desayunar. Se organiza y queda lista para enfrentar lo que el día le depara. Su siguiente tarea es, preparar a su hijo para la escuela. Una vez que lo deja en la puerta, se dirige hacia su lugar de trabajo donde pasará las próximas 12 horas.

Cuando sale de su trabajo, el sol ya se ha puesto y el cansancio se ha instalado en sus huesos. Pero aún quedan algunas tareas: recoger a su hijo del lugar donde lo cuidan, llevarlo a casa y preparar la cena. De niña, había soñado con ser doctora o actriz de cine. Sin embargo, la vida la llevó por un camino diferente, y aunque a veces se pregunta qué hubiera pasado si hubiera seguido esos sueños de la infancia, Luisa encuentra felicidad y satisfacción en su trabajo como estilista.



En una vereda escondida entre montañas, vivía una valiente niña llamada **Carolina** con sus siete hermanitos. Su casa era modesta hecha de palos y barro, el suelo estaba cubierto de hojarasca y palmiche, que servían de colchón improvisado para dormir. Sus días estaban llenos de aventuras y desafíos en medio de la naturaleza. Tenían que ir a bañarse al río cercano. Llenaban los galones (garrafones) con agua limpia y fresca, lista para ser usada en la preparación de la comida del día. A pesar de las dificultades y la sencillez de su estilo de vida, nunca se quejó. Para ella, nada era difícil, porque estaba acostumbrada a trabajar y luchar.





¿Sabías qué ...?

Las mujeres son las que más usan el transporte público y las más vulnerables dentro del sistema.

Tomado:<https://revistaraya.com/violencia-de-genero-en-transmilenio-la-inseguridad-invisible-que-viven-a-diario-las-mujeres.html>



En los pasillos de los colegios públicos de Bogotá, se encuentra **Arelis**, una mujer afrocolombiana. Ella ha recorrido un camino lleno de desafíos desde su infancia. Cuando era niña, disfrutaba aprender y soñaba con ser una gran secretaria, con un futuro lleno de oportunidades. Hoy en día, se desempeña como ayudante de limpieza en los colegios públicos de la ciudad. A pesar de las largas jornadas de trabajo y las dificultades que enfrenta día a día, su valor y su esperanza nunca flaquean. Se siente responsable de llevar sobre sus hombros el peso de dos grandes responsabilidades. La primera, representar a las mujeres afrocolombianas que, como ella, han sido marginadas y menospreciadas. La segunda, continuar su educación para brindarle a sus hijos mejores oportunidades.

Carolina creció en el municipio de Funza. A muy temprana edad, Carolina descubrió su pasión por la danza y la expresión artística. A los quince años, Carolina conoció a su amor: un joven apasionado que ya había dejado atrás los días de colegio. Juntos, vivieron un romance lleno de emociones y desafíos. Pero la vida tenía otros planes para ellos. Un embarazo que los llevó a enfrentar responsabilidades mucho antes de lo previsto. Carolina, valiente y decidida, llevó su embarazo con orgullo. A pesar de las dificultades, dio a luz a su hermosa hija. La familia se mudó a Medellín, donde permanecieron durante 4 años y donde nació su segundo hijo. Después de ese tiempo volvieron a Bogotá.

Carolina finalmente pudo perseguir su sueño de estudiar Educación Infantil, una profesión que le permite transformar la educación y dejar una huella en los corazones de los niños y niñas. En su hogar, Carolina y su esposo trabajan incansablemente para el bienestar de sus hijos. Carolina recuerda a su profesora de primaria, quien dejó una marca imborrable en su vida, y desea hacer lo mismo por sus alumnos, dejar huellas positivas en cada niño y niña que se crucen en su camino.



¿Sabías qué...?

El cambio climático y la lenta degradación del medio ambiente agravan los riesgos de violencia contra las mujeres y las niñas debido a los desplazamientos, la escasez de recursos y la inseguridad alimentaria.

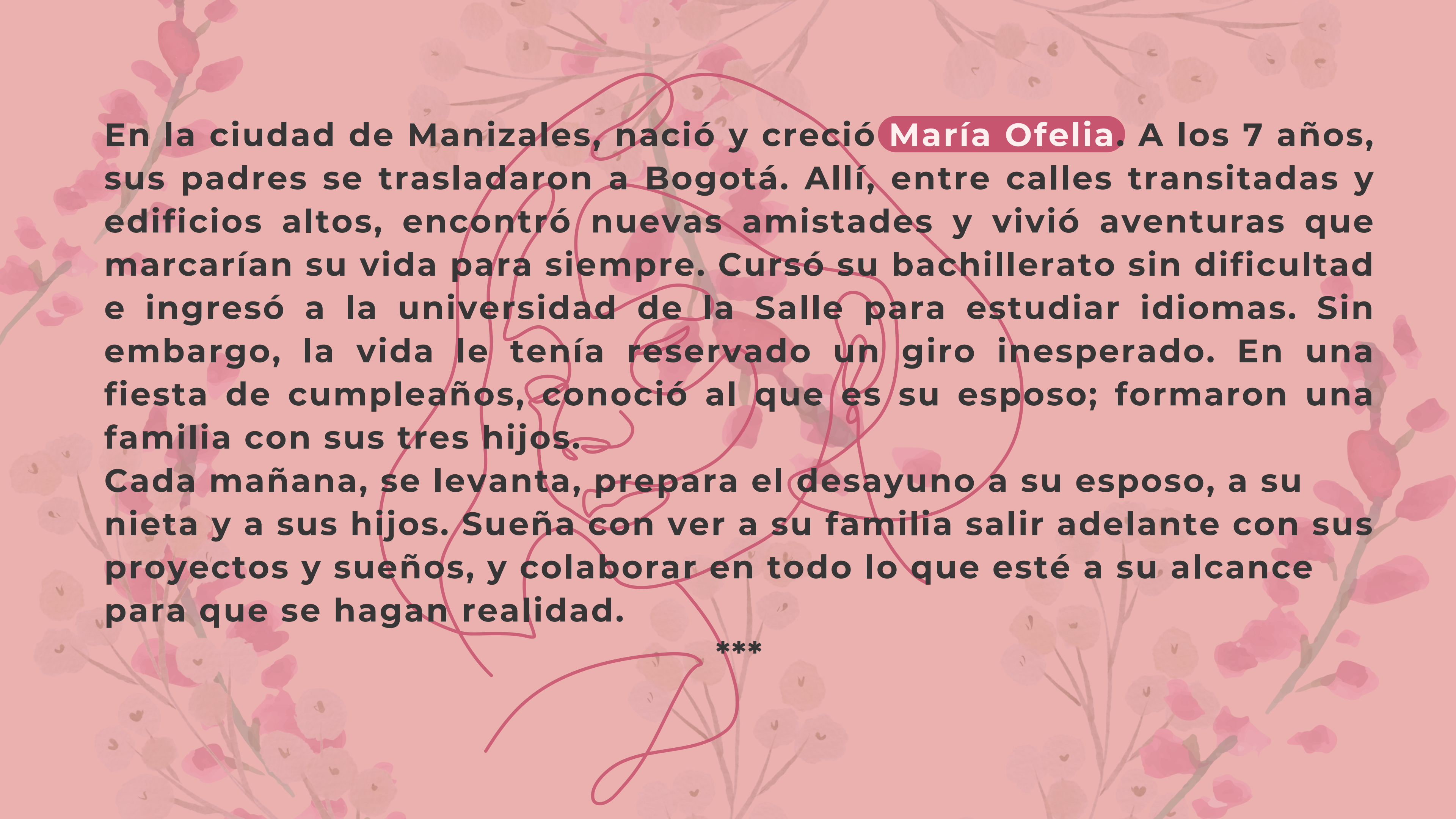
Tomado de Naciones Unidas
<https://www.un.org/es/global>



En las vastas tierras del campo, desde temprana edad, **Jacinta** se vio inmersa en las labores del campo, alistando cosas para la molienda (hacer panela) y llevando leña y agua. Pero para Jacinta, la vida en el campo no solo se trataba de trabajar la tierra, sino también de educarse y soñar en grande. Aunque el tiempo era escaso y las tareas abrumadoras, encontraba momentos para estudiar y responder a las tareas escolares, sabiendo que la educación era su pasaporte hacia el conocimiento. Desde joven, Jacinta soñaba con ser profesora o trabajar en el sector de la salud para ayudar a los demás. Esto no fue posible. No obstante, Jacinta encontró un trabajo como operaria en aseo y dedicó cuarenta años de su vida a este.

Su historia es un testimonio de coraje, perseverancia y amor por la tierra y la educación. A través del trabajo duro y la determinación, Jacinta demostró que no importa de dónde provenga ni cuáles sean las circunstancias, siempre hay espacio para soñar y dejar una huella positiva en el mundo.



The background is a light pink color with a delicate pattern of pink and white flowers and green leaves. A prominent, thick, red scribble is drawn over the text, starting from the top left and looping around the words 'María Ofelia' and 'conoció al que es su esposo'.

En la ciudad de Manizales, nació y creció **María Ofelia. A los 7 años, sus padres se trasladaron a Bogotá. Allí, entre calles transitadas y edificios altos, encontró nuevas amistades y vivió aventuras que marcarían su vida para siempre. Cursó su bachillerato sin dificultad e ingresó a la universidad de la Salle para estudiar idiomas. Sin embargo, la vida le tenía reservado un giro inesperado. En una fiesta de cumpleaños, conoció al que es su esposo; formaron una familia con sus tres hijos. Cada mañana, se levanta, prepara el desayuno a su esposo, a su nieta y a sus hijos. Sueña con ver a su familia salir adelante con sus proyectos y sueños, y colaborar en todo lo que esté a su alcance para que se hagan realidad.**

En un pequeño pueblo, entre calles polvorientas y árboles frondosos, vivió **Graciela**, una mujer valiente y trabajadora cuya historia está marcada por el dolor y la superación. Cada mañana, Graciela se levanta para preparar el desayuno a sus nietos. Con amor y dedicación, les brinda el cuidado que nunca recibió en su propia infancia. Ella cuenta que su niñez fue muy diferente a la que brinda a sus nietos. Creció en un hogar marcado por el maltrato y la violencia. Sus padres la trataban con crueldad, privándola incluso de lo más básico, como la comida y el agua. Un recuerdo doloroso la persigue, cuando su propio padre la ató a un árbol sin piedad. A pesar del terror que vivió en su hogar, Graciela nunca perdió la esperanza de encontrar una vida mejor. En una valiente huida, escapó a un pueblo lejano, donde encontró refugio y trabajo. Allí construyó una vida nueva, lejos del dolor y el sufrimiento.





Luz Viviana desde su infancia, soñaba con ser médico, con sanar heridas y aliviar dolores. Aunque, el destino la llevó por un camino diferente y decidió estudiar enfermería, una carrera que permite estar cerca de las personas que necesitan ayuda, brindándoles cuidado. Su camino no ha estado exento de dificultades. Ha enfrentado la falta de oportunidades laborales y ha sido discriminada por ser mujer en roles donde se prefieren a los hombres.

Su cotidianidad está marcada por la rutina y el trabajo constante. Se levanta temprano, prepara el almuerzo, trabaja en el laboratorio tomando muestras de sangre y de regreso a casa se ocupa en las tareas del hogar. Su objetivo sigue siendo el mismo: ser una luz de esperanza y compasión en un mundo que a menudo parece oscuro y desalentador. Y aunque el camino pueda ser difícil, sabe que cada esfuerzo vale la pena cuando ve una sonrisa en el rostro de aquellos a quienes ha ayudado.



A photograph of four women of different ages and ethnicities smiling together. The woman on the far left is an older woman with grey hair, wearing a blue patterned shawl and large red earrings. Next to her is a woman with dark hair wearing a red polka-dot top and a colorful beaded necklace. Then a younger woman with dark hair in a blue patterned top. On the far right is a woman with dark curly hair wearing a dark blue patterned top and a necklace with orange and yellow beads. They are all smiling and looking towards the camera. A large light green circle is overlaid on the image, containing text.

¿Sabías qué... ?

Cada 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer, un día que representa las múltiples luchas de las mujeres en su camino por la igualdad de derechos y su participación plena en la sociedad.

En un pequeño pueblo, entre colinas verdes y cielo azul, vivía **Nancy**, una mujer cuyo corazón latía al ritmo de la creatividad y el conocimiento. Desde su infancia, soñaba con ser diseñadora de modas, pero el destino le tenía preparado un camino diferente, uno lleno de enseñanzas y oportunidades.

Inspirada por sus profesores, comenzó a sentir un profundo amor por el conocimiento y la enseñanza. En lugar de diseñar vestidos, empezó a enseñar a los niños, guiándolos en su viaje hacia el descubrimiento y la realización personal.

Actualmente, se destaca por su compromiso con sus estudiantes. Creó un ambiente de aprendizaje positivo y alentador, donde cada niño se siente valorado y comprendido, les fomenta la confianza y los ayuda a creer en su potencial y a perseguir sus sueños.





Ana María sale de su casa antes del amanecer. Trabaja como aseadora. Sin importar la hora, siempre encuentra el desorden esperándola, producto del ajetreo diario de los estudiantes y el personal. El colegio donde trabaja es su segundo hogar. A menudo, el trabajo se extiende hasta altas horas de la noche. A veces solo descansa tres horas. Los recorridos en Transmilenio son largos y extenuantes.

Recuerda que tenía un sueño de joven, convertirse en profesional y asistir a la universidad pero no fue posible, vivía en el campo y las oportunidades eran limitadas.

A pesar de los desafíos y las largas jornadas de trabajo, ella no se deja vencer por las adversidades. En su corazón hay un hijo que la acompaña, está en el cielo. Y cada vez que puede aconsejar a las mujeres jóvenes les dice: “que no se conformen, que busquen las oportunidades para crecer y estudiar”. Aunque su trabajo sea humilde, siempre lo hace con amor.

María Claudia, es una mujer valiente y trabajadora de 32 años. Su vida gira en torno a su trabajo como asesora de servicio al cliente y al cuidado de sus dos hijos. Su día comienza a las 4:00 a.m. Organiza a sus hijos para el colegio, asegurándose de que estén listos y desayunados para enfrentar el día. Después de dejarlos en la escuela, se preparaba para enfrentar su jornada laboral.

Durante ocho largas horas, María Claudia se dedica por completo a su trabajo. A pesar de los problemas y los desafíos que enfrenta como mujer en un mundo laboral a menudo dominado por hombres, ella nunca se rinde. Sabe que cada día de esfuerzo vale la pena porque tiene el propósito claro: sacar adelante a sus hijos.



La infancia de **Cecilia** transcurrió en la serenidad del campo. Después del fallecimiento de su mamá, fue acogida por sus abuelos, quienes se convirtieron en sus guías y protectores. Desde muy pequeña, Cecilia mostró profundo amor por la vida en el campo. Le encantaba pasear entre las flores, montar a caballo y cuidar los animales.

Todos los lunes, ella hacía mantequilla para venderla en el pueblo al día siguiente. Aunque esta tarea podía ser ardua, ella lo hacía con entusiasmo, sabiendo que contribuía al bienestar de su familia y aliviaba un poco las dificultades económicas. Recuerda que lo más difícil era la falta de oportunidades para ir a estudiar.

Aunque la vida en la ciudad le brinda nuevas oportunidades, Cecilia siempre extraña el campo y los animales.



Su consejo para las nuevas generaciones es que estudien más sobre la vida del campo y la agricultura.

Crucelina una mujer de piel oscura y cabello rizado. Desde pequeña, enfrentó miradas y comentarios hirientes debido a su color de piel. Pero en lugar de dejarse vencer, decidió convertir su experiencia en una fuente de fortaleza. Ella lucha contra el racismo en todas sus formas: desde los prejuicios sutiles hasta la discriminación abierta. Inspira a otros a abrazar su identidad y a sentirse orgullosos de su cultura. Su mensaje para las nuevas generaciones es “no permitan que nadie les haga sentir menos, somos parte de una historia rica y poderosa”.



¿Sabías que...?

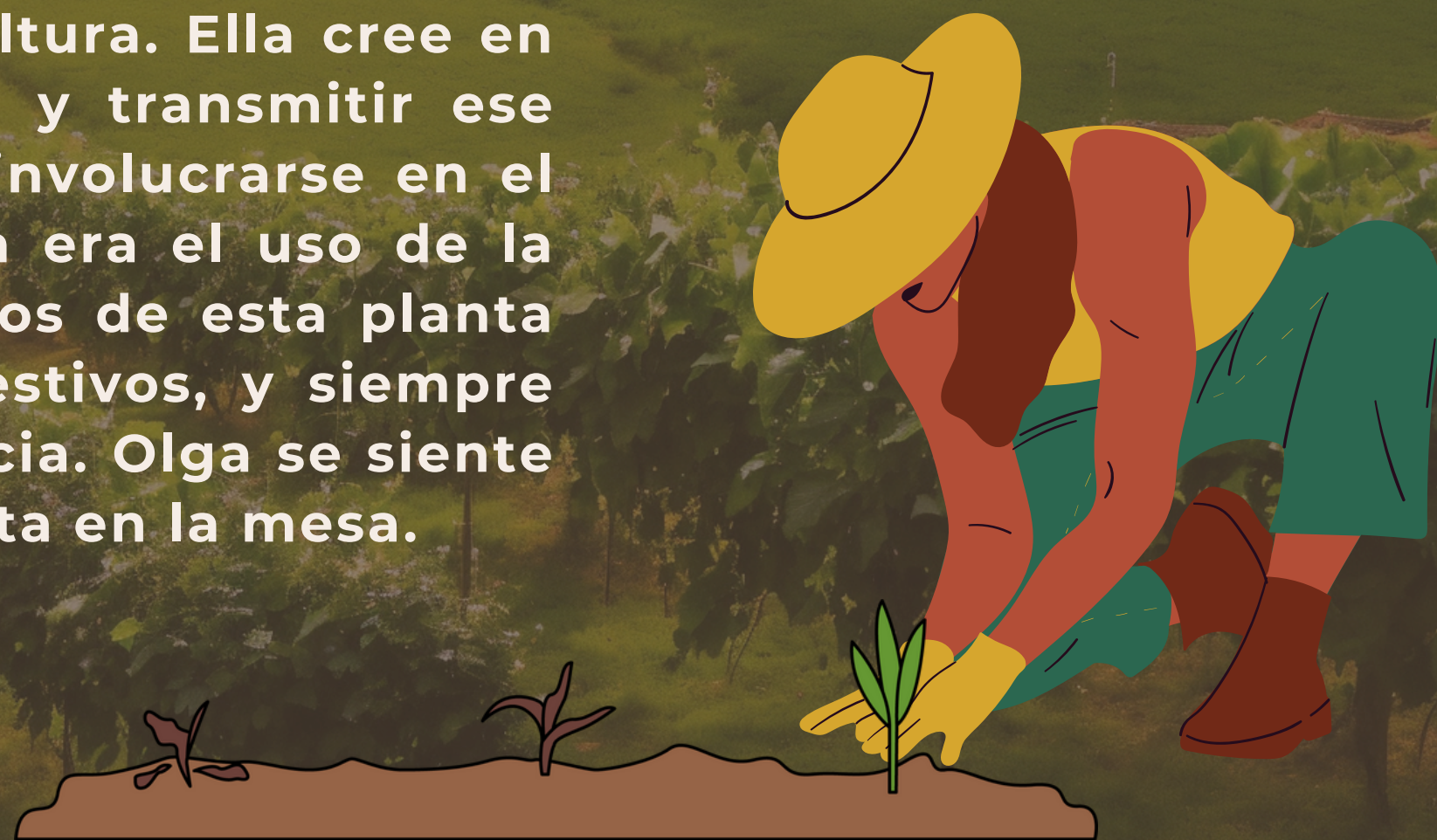
**El 25 de noviembre es el día
Internacional de la eliminación
de la violencia contra la mujer.**

Tomado de Naciones Unidas
<https://www.un.org/es/global>



Desde muy pequeña, **Olga** aprendió las labores del campo. Montar a caballo era una de sus actividades favoritas, sintiendo la libertad que solo el campo puede ofrecer. También disfrutaba de ir al pozo a buscar agua, una tarea que para ella era más que un deber, era una experiencia de conexión con la tierra. Ayudar en el cuidado de los animales era parte de su vida. A pesar de los desafíos que enfrentaba, como las inclemencias del clima y el trabajo físico extenuante, Olga encontraba en el campo una fuente de enseñanzas y gratitud. Aprendió a valorar la tierra como un regalo precioso y a respetar la naturaleza en todas sus formas.

Para Olga el campo no solo es su hogar, sino también una oportunidad emocionante para el desarrollo sostenible de la agricultura. Ella cree en la importancia de preservar las tradiciones agrícolas y transmitir ese conocimiento a las nuevas generaciones que desean involucrarse en el campo. Uno de los secretos mejor guardados de Olga era el uso de la manzanilla como remedio casero. Conoce los beneficios de esta planta para aliviar malestares estomacales y problemas digestivos, y siempre tiene una reserva en su hogar para cualquier emergencia. Olga se siente orgullosa de cultivar los alimentos que su familia disfruta en la mesa.



Había una joven llamada **Luz**. Desde temprana edad, soñaba con ser profesora, convencida de que esa era su manera de contribuir al mundo y de ayudar a transformar la sociedad formando a los niños como seres íntegros y capaces.

Su camino hacia la realización de este sueño no ha sido fácil. Luz ha enfrentado numerosos desafíos relacionados con sistema educativo como la falta de apoyo por parte del gobierno, lo que dificulta aún más su labor como educadora; pero su determinación y amor por la enseñanza la mantienen firme en su propósito. Una de sus mayores motivaciones, es la felicidad de sus estudiantes. Cada estudiante es valorado y apoyado en su proceso de crecimiento. Utiliza su creatividad y sus experiencias de vida para conectar con sus alumnos y hacer que el aprendizaje sea relevante y significativo para ellos. Para ella, la educación es más que una profesión, es su vocación y manera de contribuir al bienestar de la humanidad.



En un hogar marcado por la lucha y las carencias, creció **Anabel**, una mujer cuyo destino fue moldeado por su determinación y su deseo de superación. Enfrentó los desafíos de la vida desde una edad temprana, pero decidió que su pasado no determinaría su futuro. El impulso para convertirse en una mujer lideresa proviene de su infancia y apoyo de su esposo. Se siente motivada por el deseo de cambiar la falsa imagen que la sociedad vende a sus hijos y a las futuras generaciones sobre la realidad. La vida le ha enseñado la importancia de superarse a sí misma, luchar por sus sueños y construir un hogar fortalecido. Anabel insta a otras mujeres a creer en ellas, a no tener miedo de sus propias cualidades y a buscar sabiamente el consejo de otros. A sumar y multiplicar en la vida, dejando de lado aquello que resta o divide. Su historia es un testimonio de la capacidad humana de superar las adversidades y construir un futuro brillante, lleno de amor, esperanza y realización personal.





Martha, una mujer apasionada por el medio ambiente, se convirtió en lideresa de su barrio. Como mujer y madre, equilibra sus responsabilidades familiares con su compromiso por un mundo más sostenible. Su voluntad inquebrantable la impulsa a organizar huertas comunitarias, plantar árboles y educar a otros sobre la importancia de la conservación del medio ambiente. Sin embargo, no todo fue fácil. Martha enfrentó desafíos debido al machismo arraigado en la sociedad. Algunos menospreciaban su liderazgo, pero ella persistió. Con amor y respeto, demostró que las mujeres son agentes de cambio. Su ejemplo inspira a otras mujeres y a sus hijos a unirse a la causa ambiental. Su voluntad y tenacidad pueden superar cualquier obstáculo.

Angélica, una mujer trabajadora cuyo día comienza 4:30 de la mañana. Se levanta, prepara el desayuno para su hijo y lo acompaña hasta el colegio. Luego, regresa a casa, y ayuda a su hermana con su sobrino para llevarlo también a estudiar.

Después de cumplir con sus deberes de madre, Angélica se dirige hacia su trabajo como asesora de ventas en un almacén. Su jornada laboral es extensa, comienza a las 9:00 de la mañana y termina a las 7:00 de la noche, se transporta en servicio público que cada vez es más demorado y caótico.

A lo largo del día, Angélica desempeña diversas responsabilidades, desde surtir el almacén hasta cubrir la caja cuando la administradora está en su hora de almuerzo. A pesar de no tener una carrera profesional, ella se esfuerza por aprender y mejorar en su trabajo cada día. Uno de los mayores desafíos de Angélica ha sido aprender a manejar el sistema del almacén, pero con perseverancia y dedicación, ha ido adquiriendo la experiencia necesaria para desempeñarse con éxito en su trabajo.

Como consejo para otras mujeres, dice:

- se debe de tener un objetivo claro y una actitud positiva en el trabajo-
- A pesar de los desafíos que enfrenta como mujer y madre soltera, ella nunca se rinde y continúa luchando, inspirada por el deseo de que su hijo tenga un buen futuro .



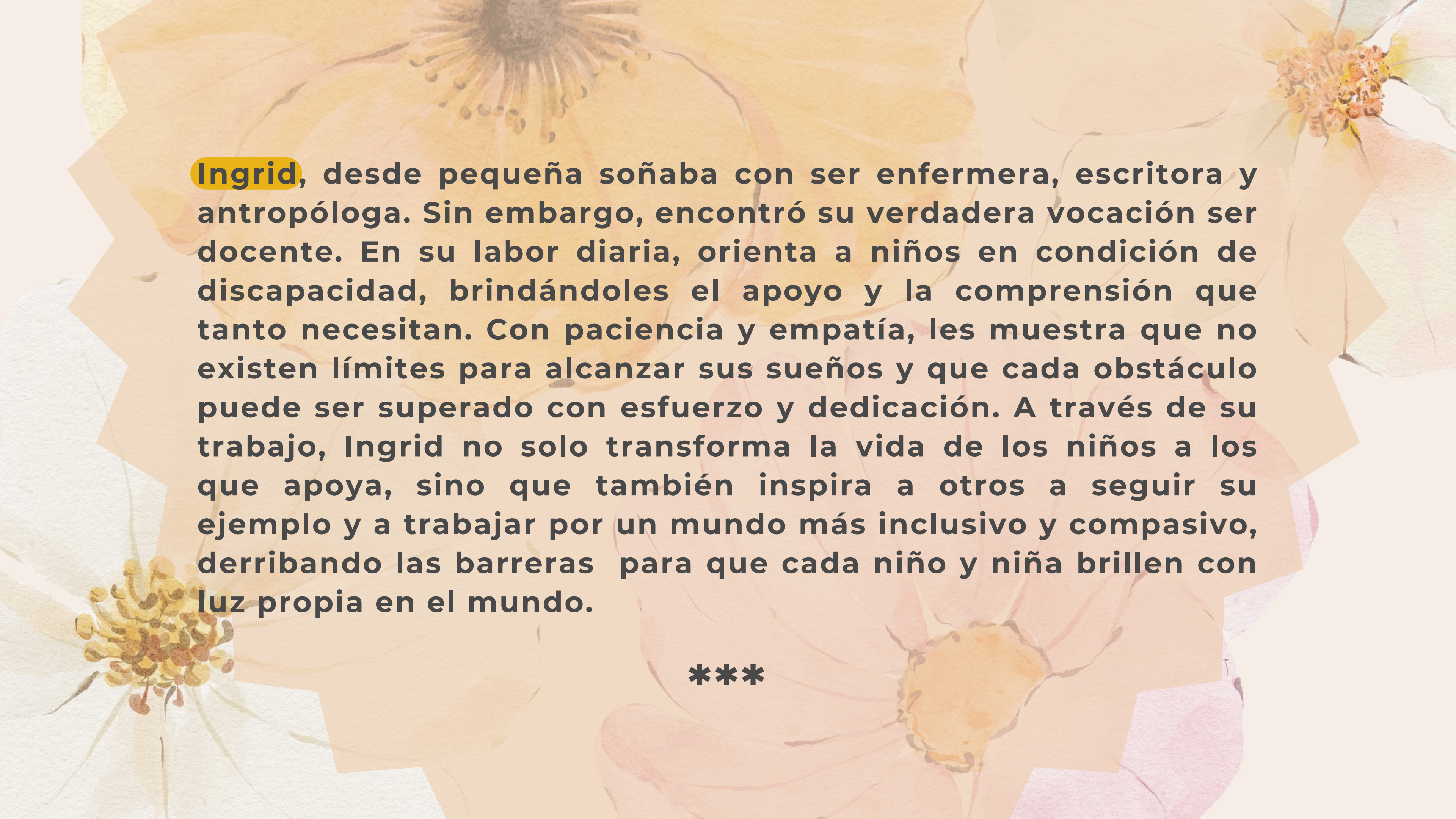


Sharid, una niña de 5 años llegó a inscribirse en un deporte en el colegio. Decidió probar con las porras, inspirada por su prima que era porrista y por las emocionantes competencias que veía en la televisión.

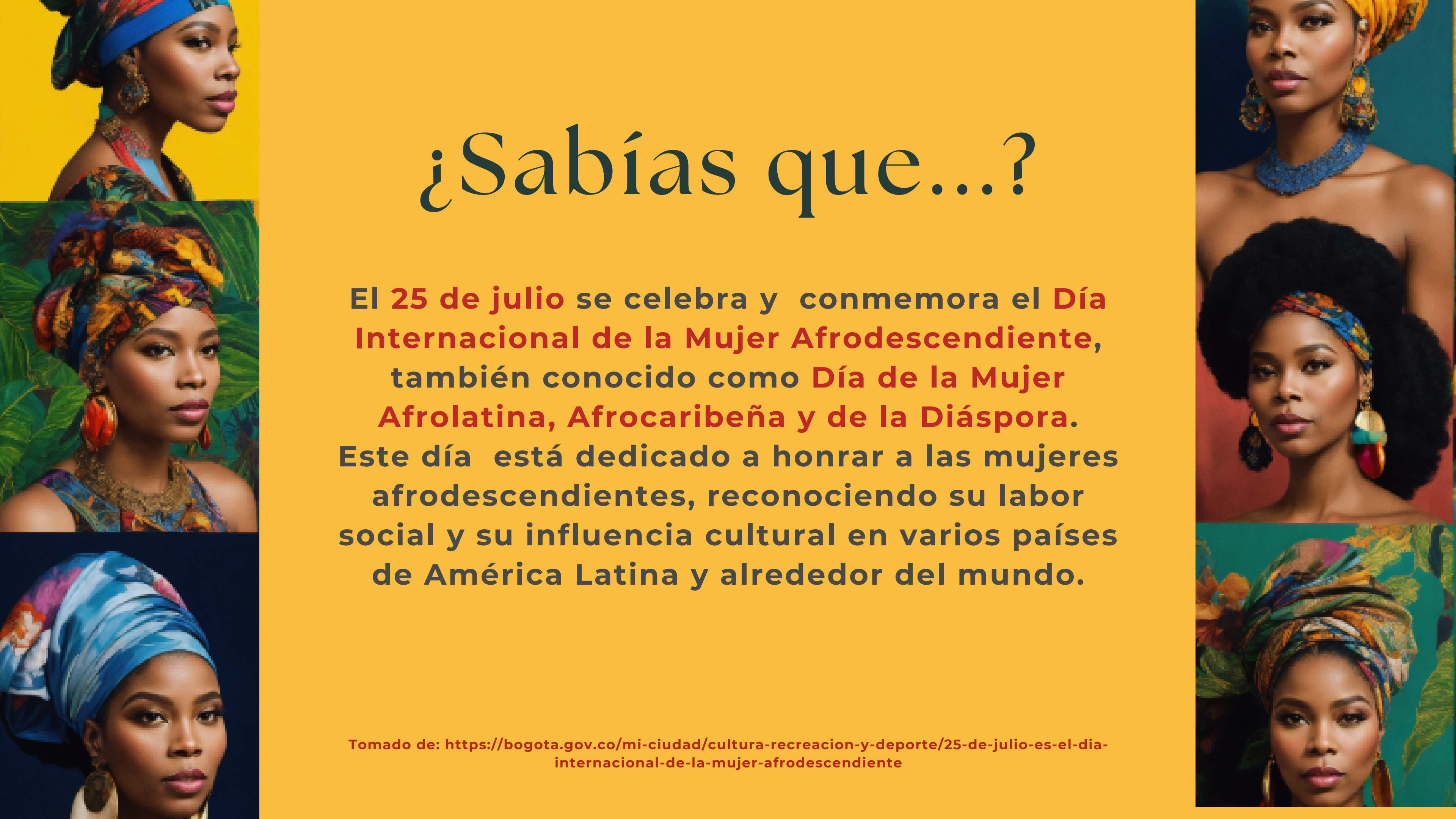
Lo que comenzó como una simple elección se convirtió en una pasión desbordante, dedicando horas a entrenar y perfeccionar sus habilidades. Pronto, se encontró participando en competencias locales y luego, incluso, en una competencia nacional, donde su equipo logró llevarse el primer lugar.

Entrenaba incansablemente, llegando a dedicar hasta 9 horas diarias para mejorar su concentración y habilidades. Se enfrentó a desafíos físicos y emocionales, incluyendo lesiones graves en la rodilla, el tobillo y el codo.

A pesar de todo, Sharid continúa brillando en el mundo de las porras, su corazón sabe que su verdadero destino está en el escenario donde puede expresarse sin restricciones. Y así, mientras sigue entrenando y compitiendo, sueña con poder dedicarse al arte, la música y el baile.



Ingrid, desde pequeña soñaba con ser enfermera, escritora y antropóloga. Sin embargo, encontró su verdadera vocación ser docente. En su labor diaria, orienta a niños en condición de discapacidad, brindándoles el apoyo y la comprensión que tanto necesitan. Con paciencia y empatía, les muestra que no existen límites para alcanzar sus sueños y que cada obstáculo puede ser superado con esfuerzo y dedicación. A través de su trabajo, Ingrid no solo transforma la vida de los niños a los que apoya, sino que también inspira a otros a seguir su ejemplo y a trabajar por un mundo más inclusivo y compasivo, derribando las barreras para que cada niño y niña brillen con luz propia en el mundo.



¿Sabías que...?

El 25 de julio se celebra y conmemora el Día Internacional de la Mujer Afrodescendiente, también conocido como Día de la Mujer Afrolatina, Afrocaribeña y de la Diáspora. Este día está dedicado a honrar a las mujeres afrodescendientes, reconociendo su labor social y su influencia cultural en varios países de América Latina y alrededor del mundo.

Tomado de: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/25-de-julio-es-el-dia-internacional-de-la-mujer-afrodescendiente>

«Somos el resultado de cómo nos han mirado los demás a lo largo de la vida. La historia de nuestra identidad está escrita por los otros».

Margarita García Robayo

Los recursos gráficos y de diseño que se usaron en este libro digital tienen un propósito pedagógico.

Diseño: Valery Ortiz Peña